

# DESARROLLO URBANO

## PLANEACIÓN ESTRATÉGICA Y VOLUNTAD POLÍTICA

José Luis Llovera Abreu

El tema relacionado con el crecimiento demográfico y urbano de nuestras ciudades es concebido hoy día como un tópico de carácter especializado y ajeno a muchas personas. Sin duda alguna, en la mayoría de los más de dos mil cuatrocientos municipios existentes en México, ha sido tema complejo y árido de entender para muchos habitantes y gobernantes.

Esta evidente incompreensión ha originado una serie de anomalías, inconsistencias e irregularidades que han acarreado, a lo largo de los últimos años, un lastre casi infranqueable para quienes hoy tratamos con singular empeño de retomar, a toda costa y de manera contundente, el tema de la planeación urbana concertada y estratégica.

La gran mayoría de las “calamidades” urbanas se deben a la citada falta de planeación, que otrora se descuidara de la agenda ciudadana. Hoy acusamos los efectos de esta garrafal falta y experimentamos sus lamentables consecuencias.

El centro histórico, los barrios tradicionales, las colonias, los vecindarios, los fraccionamientos, los suburbios, los asentamientos irregulares, las áreas de riesgo, las zonas de preservación ecológica y demás perímetros identificables, todos parte característica de estas urbes, se arremolinan en el anagrama urbano y se funden en un crisol, a veces identificable, otras veces mimetizado, produciendo toda una gama de problemas e infortunios e impidiendo el diálogo y la lectura legible entre habitante y ciudad. Quizás este fenómeno repetitivo fascine a muchos, tal vez



atraiga a quienes gustan del ambiente cosmopolita, quizás también sea factor de condiciones de habitabilidad para muchas personas, pero lo que es innegable es que, en todos los casos, se cumple la triste paradoja de ser los sitios en donde se concentra la mayor riqueza y la mayor pobreza del país. Eso no es encantador.

Es posible que nos hayamos acostumbrado a vivirlos de esa forma, pero es inaudito que nos conformemos en habitarlos sin ningún atisbo de cambio o de mejora, al menos en el corto, mediano o largo plazo.

Quienes nos ocupamos de los procesos de crecimiento de nuestras ciudades estamos profundamente comprometidos a reorientarlas y reordenarlas. No basta solamente con hacer una buena planeación. En nuestro país, y esencialmente en casi todas las 358 localidades mayores a los quince mil habitantes, existe una gran cantidad de instrumentos de planeación, la gran mayoría con vigencia legal, aunque muchos operan con un alto grado de obsolescencia. Asimismo, debemos reconocer que varios centros de población cuentan con programas o planes de desarrollo urbano actualizados y debidamente implementados.

No es pues un tema de falta de planeación, es un tema de —muchas veces— carencia de voluntad política de parte de los gobernantes y tomadores de decisiones. No confundamos la falta de asideros legales con la ausencia de mecanismos y de herramientas para hacer efectivos esos canales jurídicos que hacen efectivas nuestras cartas urbanas y nuestros instrumentos para planificar el desarrollo urbano en nuestras localidades. Hay mucho por hacer, comencemos hoy. ☒

---

**José Luis Llovera Abreu** (Campeche, 1972). Mexicano, arquitecto por la Universidad Autónoma de Yucatán. Obtuvo su Maestría en Arquitectura en la especialidad de Conservación en la Universidad de Glasgow, Escocia. Es miembro del organismo internacional ICOMOS y editorialista del *Diario de Yucatán*. Fue Coordinador de Obras Públicas del Ayuntamiento de Campeche, Director de Obras de la Coordinación Estatal de Sitios y Monumentos Históricos del Patrimonio Cultural del Gobierno del Estado de Campeche y actualmente desempeña el cargo de Director General de Desarrollo Urbano y Suelo, adscrito a la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio de la SEDESOL.

